



Mientras Cristo Viene, ¿Cómo Vivimos?

Predicador: Pastor Omar Peralta

Domingo 12 de julio de 2026

Énfasis Doctrinal: Santidad, Obediencia, Diligencia y Perseverancia

INTRODUCCIÓN: EL CLAMOR PENTECOSTAL 'MARANATA' Y LA INMINENCIA DEL ARREBATAMIENTO

El mensaje inicia con un ferviente reconocimiento de la bondad y soberanía de Dios en la vida de la iglesia, entonando el clamor pentecostal: ¡Maranata! (El Señor viene). La predicación se fundamenta en el poder vivificante de la Sagrada Escritura, recordando a la congregación que la Palabra de Dios es la única autoridad capaz de hablar, redargüir, animar, enseñar y transformar al creyente de gloria en gloria. En un mundo saturado de voces discordantes, el creyente redimido a precio de sangre es llamado a centrar su mirada y su esperanza en la promesa infalible del retorno de su Salvador.

"No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón; porque os es necesaria la paciencia, para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará. Mas el justo vivirá por fe; y si retrocediere, no agradará a mi alma. Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma."

— Hebreos 10:35-39 (RVR1960)

El énfasis doctrinal se establece sobre la inminencia del arrebatamiento de la Iglesia. Jesucristo prometió a sus discípulos que volvería; les enseñó acerca de su muerte y resurrección, se apareció a más de quinientos hermanos tras vencer el sepulcro, y ascendió dejando la firme promesa de regresar por los suyos. Debemos subrayar que este evento será súbito, en un abrir y cerrar de ojos, al sonar la trompeta celestial: los muertos en Cristo resucitarán primero, y luego los creyentes que hayan quedado vivos serán arrebatados juntamente con ellos en las nubes para el encuentro eterno con el Señor.

El Testimonio del Sueño Pastoral y la Misión Profética

Para ilustrar esta enseñanza les contaré sobre un sueño profético otorgado por Dios en el cual se encontraba descendiendo una montaña hasta llegar a una iglesia pequeña, con poca gente por fuera, pero con las puertas abiertas y el interior lleno de la presencia divina. En la visión, observaba al predicador proclamar con vehemencia la segunda venida de Cristo. En un momento determinante, aquel predicador se dirigió

directamente a él y le sentenció: '¿Y tú? ¡Predica que Cristo viene pronto!' Desde aquel impacto espiritual, reafirmo mi compromiso innegociable de predicar sin descanso sobre el retorno del Señor, planteando a la iglesia la interrogante homilética fundamental que rige todo el mensaje: Mientras Cristo viene, ¿cómo vivimos?

Es muy fácil articular con los labios que vivimos en Cristo y que le esperamos con gozo, pero son los frutos cotidianos y la conducta moral los que demuestran la realidad de esa profesión de fe. La iglesia no fue rescatada del pecado para vivir en rebeldía ni descuido, sino para conducirse como hijos adoptados que alaban a Dios con reverencia y testimonio limpio.

PARTE I: EL AUTOCUIDADO ESPIRITUAL Y LA PRESERVACIÓN DE LA SANA DOCTRINA

El primer gran eje del mensaje se centra en el deber ineludible del autocuidado espiritual. Aunque el creyente goza de la protección y la gracia de Dios, existe una responsabilidad personal e intransferible de velar por la propia integridad moral y doctrinal. No basta con depender pasivamente de la soberanía divina; cada hijo de Dios debe vigilar celosamente cómo camina, cómo habla, cómo se viste y qué proyecta ante el mundo, ya que la misión suprema de la iglesia es reflejar la luz de Cristo bajo la guía del Espíritu Santo.

“Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.”

— 1 Timoteo 4:16 (RVR1960)

La Defensa del Altar y el Rechazo al Humanismo y Carnalidad

Les exhorto con firmeza a los ministros y a la congregación a mantenerse fieles al método bíblico de la predicación. Se rechaza categóricamente el uso de fábulas humanas, chistes vacíos, entretenimiento carnal o técnicas de manipulación psicológica en el altar. El púlpito no está destinado para espectáculos mundanos ni para 'payaserías' que buscan atraer multitudes a costa de diluir la santidad de Dios. El verdadero siervo predica la prueba, la confrontación y el arrepentimiento a través de la Biblia, persistiendo en la sana doctrina original transmitida por Jesucristo.

- El creyente debe guardarse de doctrinas extrañas, del emocionalismo superficial y de movimientos que hacen prosélitos para hombres en lugar de ganar almas para Cristo.: Cuidado con las corrientes falsas
- Es imperativo apartarse de la idolatría, la hechicería, la santería y las corrientes paganas que intentan infiltrarse disimuladamente en las iglesias contemporáneas.: Cuidado de la contaminación espiritual
- Cuidado con dolor sobre el estrago del pecado moral en las iglesias: adulterios, fornicación y codicia. Quien no custodia sus ojos y su intimidad corre el grave peligro de quedarse cuando suene la trompeta, sin importar cuánto cante o predique en los altares.: Cuidado con las caídas morales

La Reverencia en la Casa de Dios y en la Vida Diaria

Un aspecto práctico resaltado en el mensaje es la reverencia en los cultos y la conducta en el templo. Se debe confrontar el uso desordenado del teléfono celular durante los servicios religiosos y cualquier otra distracción que desvíe la atención de la presencia de Dios. La reverencia no es un mero formalismo externo, sino el reflejo de un corazón consciente de la majestad sagrada de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable.

PARTE II: LA DILIGENCIA Y SABIDURÍA CRISTIANA EN TIEMPOS MALOS

El segundo fundamento homilético aborda la manera práctica en que el cristiano administra su tiempo, sus recursos y sus talentos mientras aguarda el advenimiento del Señor. La espera del arrebatamiento no es una excusa para la pasividad, la inercia o el descuido de las obligaciones terrenales, sino todo lo contrario: exige una conducta caracterizada por la máxima sabiduría y una diligencia absoluta en cada esfera de la vida.

"Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos."
— Efesios 5:15-16 (RVR1960)

El Contraste entre el Sabio y el Necio en el Reino de Dios

El apóstol Pablo llama a 'mirar con diligencia', lo cual implica observar con discernimiento y profundidad espiritual el entorno en el que nos movemos. Debemos buscar como creyente sabio que busca constantemente el entendimiento de lo alto para edificar su casa y resistir los ataques del enemigo, mientras que el necio cae en sus propias trampas y justificaciones. Quien vive con sabiduría comprende los tiempos pastorales y no permite que la pereza o el desánimo paralicen su ministerio.

- Los dones y talentos otorgados por Dios no deben ser enterrados por causa de faltas ocultas, conflictos personales o pereza. Todo creyente está llamado a poner por obra su don con excelencia para la gloria del Señor.: Diligencia en el Ministerio y la Iglesia
- La espiritualidad auténtica se manifiesta en la responsabilidad secular. El creyente debe ser diligente y puntual en sus empleos, negocios y estudios. En el hogar, las madres y los padres deben aprovechar el tiempo para criar a sus hijos en el temor de Dios y cultivar la estabilidad matrimonial.: Diligencia en el Trabajo y el Hogar
- Aprovechar bien el tiempo implica buscar activamente el rostro de Dios a través del ayuno congregacional, los cultos de oración, el discipulado y el estudio profundo en la Escuela Bíblica Dominical.: Redención del Tiempo Espiritual

PARTE III: LA OBEDIENCIA RADICAL COMO SUPREMA EVIDENCIA DE FE

El corazón doctrinal del mensaje se encuentra en el llamado a una obediencia radical, incondicional y constante a la Palabra de Dios. La enseñanza es que la fe pentecostal no se demuestra mediante gritos, saltos o manifestaciones emocionales vacías, sino a través de una vida rendida en sujeción a los mandamientos divinos. La obediencia es la frontera que separa a los verdaderos hijos de Dios de aquellos que solo portan una apariencia de piedad.

"Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir."
— 1 Pedro 1:14-15 (RVR1960)

La Supremacía de la Obediencia sobre el Activismo Religioso

Haciendo eco del profeta Samuel (1 Samuel 15:22), 'ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios'. Un ministro, cantor o diácono puede realizar grandes sacrificios físicos en el altar, pero sí en su vida privada

camina en desobediencia, soberbia o falta de perdón, su servicio es inaceptable delante de Dios. La desobediencia abre la puerta a la rebeldía, y la rebeldía conduce irremediabilmente a la ceguera espiritual y a la ruina ministerial.

Para ejemplificar el peligro mortal de la desobediencia seducida, tenemos el trágico relato bíblico del profeta joven de Judá (1 Reyes 13), quien había recibido una orden precisa de Dios respecto a su misión en Betel. Sin embargo, se dejó persuadir por la astucia de un 'profeta viejo' que le mintió diciendo tener una nueva revelación, llevándolo a desobedecer el mandato original, lo que le costó la vida a manos de un león en el camino. La enseñanza pastoral es contundente: no debemos claudicar ni desobedecer la Biblia clara por causa de líderes carnales, 'profetas viejos' caídos en astucia o discursos persuasivos que buscan acomodar el evangelio a las concrecencias humanas.

El Orden Bíblico, la Sujeción y el Combate contra los Deseos Carnales

el principio de la obediencia al orden familiar y ministerial. Los matrimonios cristianos solo prosperan cuando existe un sometimiento mutuo a la voluntad de Cristo: la esposa sujeta a su esposo en amor bíblico y el esposo sujeto a la cabeza que es Jesucristo. Asimismo, en el ámbito congregacional, se requiere respeto y sujeción a los pastores, obispos y ancianos establecidos por Dios.

- No conformarse a los deseos de la ignorancia pasada implica librar una batalla diaria en la mente y el cuerpo. No se trata de simples placeres legítimos de la vida cotidiana, sino de cortar de raíz la codicia, la lascivia y las maquinaciones impuras que intentan seducir al creyente. El peligro de los deseos impuros.
- En mi juventud ministerial debió ser quebrantado por Dios para abandonar actitudes de altivez y rebeldía frente a sus propios pastores, aprendiendo que la permanencia y el éxito en el ministerio dependen enteramente de la obediencia paciente a los consejos de los hombres de Dios.: La confesión pastoral de transformación

PARTE IV: FIRMEZA DOCTRINAL Y PERSEVERANCIA SIN FLUCTUAR

Mientras aguardamos el sonido de la trompeta, la iglesia es convocada a desarrollar una firmeza doctrinal inquebrantable. En tiempos de superficialidad espiritual y doctrinas cambiantes, el creyente pentecostal no puede permitirse fluctuar ni claudicar entre dos pensamientos como las olas del mar agitadas por el viento.

"Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras."
— Hebreos 10:23-24 (RVR1960)

La Sagrada Biblia como la Suprema 'Universidad Doctrinal'

Debemos perseverancia en la fe no es prerrogativa exclusiva de quienes poseen múltiples títulos académicos, sino de aquellos que se mantienen arraigados en la verdad revelada en las Escrituras. Aunque se valora y respeta la preparación teológica y universitaria, se subraya con celo que la Biblia es la mejor y más segura 'universidad bíblica'. Cuando un cristiano estudia la Sagrada Escritura con reverencia, asistiendo fielmente a las clases de discipulado y bajo la iluminación directa del Espíritu Santo, obtiene un discernimiento superior que lo protege de toda confusión doctrinal y de los engaños de los falsos maestros. Asimismo, el mandato bíblico de Hebreos 10:24 recuerda la dimensión comunitaria de la espera: los creyentes deben considerarse y cuidarse mutuamente. En lugar de caer en la murmuración, la crítica destructiva o la competencia carnal, la congregación debe estimularse de forma constante al amor amoroso, al perdón fraternal y a la práctica incansable de las buenas obras, fortaleciendo el tejido de la iglesia local mientras se acerca el día del Señor.

PARTE V: EN EL MUNDO, PERO NO DEL MUNDO: SANTIFICACIÓN Y SEPARACIÓN

El quinto pilar del mensaje aborda la tensión existencial y teológica del cristiano: vivir físicamente dentro de un mundo caído, pero encontrarse radicalmente separado de sus principios, vicios y depravaciones moral. Tomando como base la sublime Oración Sacerdotal de nuestro Señor Jesucristo en el evangelio de Juan, debemos recordar que la verdadera santificación atrae inevitablemente la incompreensión y el rechazo del sistema mundano.

"Yo les he dado tu palabra, y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal... Santificalos en tu verdad; tu palabra es la verdad."

— Juan 17:14-17 (RVR1960)

El Aborrecimiento del Mundo y el Testimonio Innegociable

Jesús advirtió con claridad que el mundo aborrecería a sus discípulos por haber recibido su Palabra. Debemos vivir una vida en santidad bíblica —que se viste con modestia, que habla con pureza y que rechaza las fiestas paganas saturadas de alcohol, drogas y desenfreno— será menospreciado, criticado y catalogado de intolerante, incluso en ocasiones por miembros de su propia familia terrenal que aún no han experimentado el nuevo nacimiento.

Para ilustrar este principio de separación e integridad doctrinal, les contaré una vivencia personal durante la boda de una de mis hijas. Aunque cumplió con su deber paternal y sacerdotal de officiar el matrimonio y celebrar con la familia en un ambiente limpio, en el instante en que algunos invitados comenzaron a introducir bebidas alcohólicas y prácticas mundanas incompatibles con la fe bíblica, yo tomé la firme y valiente decisión de retirarme inmediatamente del lugar junto a su esposa e hijos creyentes. La lección pastoral es definitiva: el cristiano no se negocia con el pecado ni contamina su vestidura espiritual por complacer compromisos sociales o presiones familiares.

Intercesión Guerrera por la Salvación de la Familia

La separación del mundo no implica indiferencia hacia el destino eterno de los perdidos, sino una intensificación del clamor intercesor. Comparando la situación actual con la intercesión patriarcal de Abraham por Lot en la corrupta Sodoma, les insto a luchar sin desmayo en oración por la salvación de la familia. El creyente pentecostal no debe resignarse a ver a sus hijos, cónyuges o nietos atrapados en las redes de Satanás; por el contrario, debe ejercer una guerra espiritual perseverante, reclamando en el altar la salvación y liberación de su casa, confiando en que la misericordia divina es poderosa para rescatar a los suyos antes del juicio final.

PARTE VI: LA VIDA ABNEGADA DEL SIERVO DE DIOS Y VIVIR EXCLUSIVAMENTE PARA CRISTO

Ministrar sobre la realidad profunda, abnegada y sacrificial del ministerio pastoral y de la vida cristiana madura. Vivir esperando a Cristo significa renunciar al egoísmo humano y permitir que sea la vida del Señor la que se manifieste en nuestra debilidad terrenal.

"Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos."

"Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí."

— Romanos 14:8 | Gálatas 2:20 (RVR1960)

El Dolor y la Carga del Pastorado Verdadero

El pastorado auténtico no se ejerce con fuerzas humanas, ni es una carrera de privilegios y complacencias carnales. El pastorado de un verdadero siervo de Dios está marcada por lágrimas constantes, desvelos, ayunos profundos, clamor intercesor por las ovejas y un sufrimiento silencioso ante la incomprensión, la rebeldía, las críticas y las traiciones dentro de la misma congregación. Cuando un pastor administra el alma humana con rectitud y predica la verdad sin compromisos, enfrenta la oposición y el abandono de aquellos que buscan un evangelio cómodo y permisivo que no los confronte con su pecado.

A pesar de las heridas causadas por falsos hermanos, calumnias o rebeldías ovinas (recordando episodios bíblicos como la murmuración de Aarón y María contra Moisés en Números 12), el hombre de Dios se mantiene de pie gracias a la cobertura protectora de la sangre de Jesucristo y a su abnegación absoluta. El pastor no suelta el arado, no se venga ni se amargura, porque ha comprendido que su servicio no es para agradar a los hombres, sino que vive, sufre y respira exclusivamente para aquel que lo llamó del pecado a su servicio sagrado.

El 'Trapiche' Divino: La Transformación del Corazón en Manos del Alfarero

Para concluir esta la poderosa metáfora autóctona y agraria: el 'trapiche' (el molino utilizado para triturar la caña de azúcar y extraer todo su jugo dulce). En la soberanía de Dios, el creyente verdadero y el ministro fiel son introducidos en el trapiche del trato divino; a través de las pruebas, las aflicciones, las incomprensiones y las disciplinas de la Palabra, Dios va moliendo el orgullo, la altivez y las áreas ocultas del corazón que solo Él conoce. Este proceso doloroso pero glorioso tiene un único propósito: exprimir el vino nuevo de la unción, el carácter de Cristo y un testimonio limpio que glorifique al Padre celestial.

CONCLUSIÓN: VIVIR PARA ADORAR MIENTRAS ESCUCHAMOS LA TROMPETA

Mientras Cristo viene, ¿cómo vivimos?, ¡Vivimos para adorarle, vivimos en obediencia, vivimos en santidad y vivimos con paciencia inquebrantable!

La iglesia no debe temer el futuro ni intimidarse por el deterioro moral del mundo moderno. Con los ojos limpios, las vestiduras santificadas por la palabra y la sangre del Cordero, y el corazón ardiendo con el fuego del Espíritu Santo, la novia del Cordero se mantiene velando, sirviendo con amor y perseverando sin retroceder.

¡Vivo para adorar, vivo para el Señor! ¡Maranata! ¡Sí, ven, Señor Jesús!

SÍNTESIS PARA ESTUDIO Y DISCIPULADO

Para facilitar la enseñanza en grupos de estudio de discipulado, se presentan las 6 directrices fundamentales del mensaje del Pastor Omar Peralta:

- La venida de Cristo es inminente y certera. La esperanza de la gloria celestial debe motivar nuestra pureza y vigilancia terrenal en todo tiempo. 1. Urgencia Escatológica (Hebreos 10:37)
- Cada creyente es custodio de su propia vida y testimonio. El púlpito y la bancada deben vaciarse de humanismo y carnalidad para llenarse de la sana verdad escritural. 2. Vigilancia Doctrinal y Moral (1 Timoteo 4:16)
- El cristiano sabio es diligente en su hogar, responsable en su trabajo secular y ferviente en la búsqueda espiritual (ayuno, oración y congregación). 3. Redención del Tiempo y Diligencia (Efesios 5:15-16)
- La verdadera fe pentecostal se valida mediante la sujeción y el orden bíblico, no con emocionalismo o sacrificios religiosos carentes de arrepentimiento. 4. Obediencia Superior al Sacrificio (1 Pedro 1:14; 1 Sm. 15:22)
- Estar en el mundo sin ser del mundo implica valentía para rechazar el pecado, soportar el menosprecio secular y clamar por la salvación familiar como Abraham por Lot. 5. Santidad y Separación del Mundo (Juan 17:14-17)

- El servicio cristiano requiere morir al yo en el 'trapiche' de Dios, permitiendo que las pruebas extraigan la dulzura del carácter de Cristo en nosotros. 6. Abnegación y Rendición al Cristo Viviente (Romanos 14:8; Gálatas 2:20)